

Organo de la Federación  
Regional de Asociaciones  
de Empleados de Banca  
de Levante

Afecta a la Federación Espa-  
ñola de Trabajadores del Cré-  
dito y de las Finanzas

REDACCIÓN:

Calle de San Vicente, 63

Teléfono 15.576

VALENCIA



Renovamos nuestro  
testimonio de adhesión  
hacia nuestros compa-  
ñeros presos y repres-  
aliados cuya reivindica-  
ción está vinculada a  
nuestra organización.

## De cara a la realidad

Los últimos acontecimientos políticos agravaron, sin duda alguna, la situación social de nuestro país. La realidad hemos de apreciarla con la mayor sinceridad. Los que creían que la revolución y la contrarrevolución siguen una línea recta, habrán rectificado su error. El proceso de ambas está determinado por la relación de fuerzas y, en todo caso, la regresión únicamente podrá producirse en la medida que el grado de nuestra resistencia permita.

Lo fundamental está, pues, para nosotros, para la clase trabajadora, en superarnos con un esfuerzo continuo, cohesionando nuestros cuadros, mirando cara a cara el momento, prosiguiendo la marcha sin vacilaciones, sabiendo elevar la moral y organizando la lucha. Circunstancias más graves de remontar fueron las derivadas inmediatamente de los acontecimientos de Octubre, y, sin embargo, el proletariado—y nuestra Federación digna—supieron sortearlas con éxito. A la depresión de ánimo que produjo en las capas retardatarias el quebranto orgánico de nuestras organizaciones siguió después, mediante la labor de dirección perseverante y tenaz, el renacer de la confianza. Así pudo el movimiento obrero rehacerse, consolidarse y prepararse para resistir victoriosamente este período transitorio.

Después de recobrada la serenidad para apreciar con claridad las perspectivas, debemos disponernos todos a asistir a una experiencia que podemos considerar como definitiva. La Ceda tiene una hegemonía destacable en el Gobierno. Ahora ya no podrá escurrirse y eludir los compromisos contraídos en su propaganda, amparándose en la condición minoritaria que hasta ahora tuvo en la participación gubernamental. Las circunstancias, siendo para nosotros decisivas, lo son para nuestro enemigo de clase también. Y a pesar de esas circunstancias favorables que señalamos, con entera seguridad y mirando particularmente al Ministerio del Trabajo, podemos anticipar que la política social será más antiobrera, y concretamente, por lo que a nosotros respecta, que no sólo no se nos dará nada, sino que se nos restringirán las condiciones de trabajo que hasta ahora disfrutamos. Se nos va a presentar la oportunidad de disipar las dudas que sobre extremo tan importante padecerán algunos sectores de nuestros compañeros. Paralelamente, tendremos ocasión de ver robustecido nuestro criterio consecuente, según el cual sólo la organización, fuerte, disciplinada, coherente, puede arrancar a los banqueros las legítimas reivindicaciones de la colectividad y ello en la medida que la situación se modifique en favor del proletariado por la acción progresivamente más profunda de éste.

Generalizando nuestro punto de vista, afirmamos también que con una orientación política que representa directamente los intereses de la gran burguesía—banqueros, terratenientes, industriales—ni siquiera serán abordados, con la mediana intención de

resolverlos, los problemas fundamentales como el del paro obrero, por ejemplo; al contrario, se legislará contra la clase trabajadora, contra las libertades populares, para impedir la manifestación de la libertad y todo movimiento libre de las organizaciones clasistas.

Pero, insistimos en lo dicho: la incapacidad y la imposibilidad a la vez para acometer esta serie de problemas irá en fin de cuentas a parar en desprestigio de la situación, cuya interinidad está descartada, y en la misma medida, por reacción natural, el descontento y la protesta culminarán en el triunfo de la voluntad soberana del pueblo, que al final siempre se impone, cuando se sabe organizar y dirigir. Conscientes en nuestro optimismo, pese a las apariencias externas, confiamos plenamente en el porvenir inmediato del movimiento obrero español que es nuestro propio movimiento. Porque lograremos remontar este período excepcional para entrar rectamente en el que debe ser la compensación de nuestros nobles afanes.

Vencida ya la etapa más difícil por la inquebrantable adhesión de los bancarios españoles, seguros del deber que nos incumbe, anticipamos la seguridad de que en el camino que consecuentemente recorreremos pondremos todo lo que somos y podemos para eliminar los obstáculos que en el presente momento y el que el futuro nos ofrece se han interpolado. Con la esperanza, el entusiasmo y el convencimiento del porvenir de nuestro magnífico movimiento, renovamos nuestro llamamiento a los trabajadores de Banca a fin de que colaboren de la forma más estrecha con nuestras organizaciones, con sus Juntas Directivas, para que del conjunto de nuestra labor surja una nueva afirmación de nuestra voluntad, de nuestros derechos, de nuestras libertades, en cuya defensa volcamos toda nuestra energía.

## El caso del Crédito Balear

El caso del Crédito Balear ha tenido la virtud de conmover la sensibilidad de los compañeros de Palma de Mallorca. La suspensión de pagos por aquel establecimiento producida con los efectos catastróficos correspondiente para todos los que en torno a él viven—particularmente el modesto ahorro—, amenazó por modo harto elocuente la situación de un sector de camaradas nuestros y de las respectivas familias. Afortunadamente, la situación pudo conjurarse, por lo menos, temporalmente, y la tranquilidad ha vuelto a lo íntimo de los espíritus soliviantados bien justificadamente por cierto.

Pero el incidente es enormemente aleccionador para los bancarios de las Baleares que han tenido que vivir unos días de hondo malestar. Con la única intención de examinarlo a la luz de la enseñanza que reporta y con el propósito de descubrir en su fondo el problema que pone de relieve, escribimos estas líneas.

Vivieron siempre los compañeros de las Islas Baleares, y nos referimos particularmente a los de Palma de Mallorca que es el sector bancario numeroso, entregados al más feliz optimismo. La razón principal de un bienestar relativo en aquellas islas, un ambiente social de suavidades, aunque no sean más que aparentes, y la atmósfera muelle de una provincia eminentemente turística, el mismo sedante de un clima maravilloso, contribuyeron en todo momento a fortalecer los convencionalismos tradicionales en colectividades que, cual la nuestra, devienen del campo de la pequeña burguesía, en cuyo seno, mentalmente amorfo, vivían y persisten en seguir viviendo nuestros compañeros.

Y, aunque en ningún momento pueda decirse que se hallaron alejados totalmente de nuestro movimiento, hay que decir, que siempre estuvieron incorporados de un modo formalmente profesional sin compartir ni nuestras inquietudes ni nuestra orientación de la que discreparon absoluta, bien que noblemente, en nuestro IV Congreso, discre-

pancia que, con honor sea dicho para ellos, no les consintió romper la unidad en nuestra Organización Nacional.

El caso es, que abandonados al profesionalismo, que cuando como en este caso no es específicamente reaccionario es siempre una posición cómoda, resultado de la falta de profundización en nuestra significación y en nuestra condición de trabajadores sin eufemismos, el sector bancario de Palma discutía placenteramente hasta que en el Crédito Balear se produjo la suspensión de pagos. La inminencia de una cesantía en casa, planteó de súbito a aquellos compañeros el problema del paro forzoso y el reconocimiento de su condición de explotados con toda la secuela de peligros para un futuro inmediato, sombrío e incierto. Se daba de antes la imprevisión en términos tan terribles, que ni siquiera mostraron una preocupación seria por nuestro movimiento. En el momento actual ningún bancario de Palma de Mallorca es afiliado de nuestra Institución.

Pero nunca es tarde para las rectificaciones. Y aquellos camaradas que han sido sacudidos de una indolencia suicida, reaccionan de pronto, y se proponen establecer una Caja de Subsidio contra el paro. La certeza de un peligro seguro despierta un estado de conciencia que pone en camino de intentar las garantías precisas. La reacción, justa, esperada, expresa ya una intuición que permite abrigar las más halagadoras esperanzas. Entretanto, nosotros, por el interés de aquellos compañeros y por el más fuerte de que la experiencia tenga repercusión igual en las capas más débiles de la colectividad, aún alejadas, de su propio problema, tenemos la obligación de examinar con detenimiento aquellas cosas que se producen en la órbita profesional especialmente.

En ese sentido, con la objetividad con que se debe de ayudar en todo caso al que para nacer su evolución necesita del apoyo de quien la hizo primero, las medidas que toman los compañe-

ros de Palma de Mallorca a nosotros nos parecen magníficas. Mas, de momento, tiene mucho más interés que el establecimiento de la Caja—cosa sencilla cuando hay una voluntad firme—poner de relieve ante aquellos camaradas la importancia de la lección con el empeño de que la asimilen plenamente; recordándoles, que aquella posición contraria a reconocer su verdadera condición de hombres que tienen que vender diariamente su fuerza de trabajo traducida en la negativa a aceptar la única orientación posible para defender sus intereses de clase, fundamentada principalmente en la frase de «nosotros no tenemos problemas», se ha venido pronto abajo en cuanto la realidad social que no entiende de profesiones ni de lugares, sino que manifiesta progresivamente su crudeza como consecuencia de los antagonismos económicos, de la pugna de intereses, que al fin son los que determinan la lucha de clases, ha hecho acto de presencia. Contra la cual realidad no es posible reaccionar en simplista creyendo que una sola medida en un único frente puede soslayarla. No. Frente al problema de la lucha diaria por la existencia no hay más solución que la de organizarse sólidamente si queremos afrontar con éxito el embate del enemigo. Y ello con la seguridad de que de ninguna manera lograremos una estabilidad, unas condiciones de vida, una justicia y un orden social en el que no pueda darse el caso de que ni siquiera se pueda trabajar para poder comer, mientras no se transforme el régimen de producción.

La evolución progresiva del capitalismo como sistema puede plantear a la colectividad bancaria española muy serios problemas. El de la concentración es el más agobiador en nuestro horizonte. La circunstancia producida en Palma de Mallorca y que nos ha dado motivo para este trabajo, nada representa en relación con la gravedad de las que se nos avecinan. Para poder hacerse alguna ilusión respecto de como podremos salvarlas, hará falta saber si nuestra Organización, por la adhesión inquebrantable de los bancarios españoles, tiene una dirección asentada sólidamente sobre una base firme que le permita aguardar con cierta confianza el desarrollo de los acontecimientos. Ante las exigencias del proceso económico en curso, nosotros habremos de manifestar nuestras propias exigencias, que son, nada más, que las de nuestro derecho a la vida. Hará falta que los camaradas de Baleares como todos los compañeros de España, se den cuenta de cual es la tormenta que se cierne sobre nosotros y nos dispongamos todos con firmeza de hombres que aspiran a ser libres a influir decisivamente en el propio curso de los acontecimientos.

Aquellos compañeros isleños deben aprestarse desde ahora a una preparación seria bajo nuestra orientación, para que juntos todos, los bancarios del país, en inteligencia cerrada con la clase trabajadora, sepamos hacernos dignos de nuestros mejores destinos.

GARCIA LAGO

A los profesionalistas de Acción Popular y a los grupitos «dilettantis» del sindicalismo cristiano se les presenta ocasión única para que nos demuestren las excelencias de su programa. Ya tiene la Ceda o sea, ellos mismos, el Poder en sus manos. Y en el Ministerio de Trabajo hay de titular un populista.

Llevamos ocho meses sin ninguna garantía legal en la vida profesional. Sin Jurados Mixtos; prácticamente, sin Contrato de trabajo; y cinco meses esperando que la convocatoria para la discusión de las nuevas Bases se produzcan.

Los ofrecimientos que se nos hacían en Noviembre de 1933 con motivo de las elecciones para diputados, queremos verlos convertidos en realidad. Es preciso no sólo que se nos respeten las conquistas logradas durante el bienio triste, la estabilidad, el control en las reducciones de plantilla, los descuentos mínimos sobre las plazas pequeñas, la jornada intensiva, etc., sino que se nos aumenten los salarios, por lo menos, en la proporción en que el coste de vida ha encarecido. Es indispensable que se derogue el escalafón obstáculo, insuperable para el mejoramiento progresivo en nuestras condiciones de existencia.

Y todo eso es posible que nos lo concedáis porque así lo habéis prometido en vuestras propagandas y... porque es posible. Por eso tenéis el Poder en vuestras manos. El plazo razonable que os hemos concedido se va extinguiendo sin que nuestra colectividad se vea atendida en sus necesidades. Pero queremos apurar la esperanza y todavía aguardamos a que una última resolución os permita dar satisfacción a todo un sector profesional lleno de necesidades y necesitado de que le hagan justicia. La patronal va tomando posiciones y es preciso ganar tiempo. Os emplazamos a la atención de nuestra demanda porque es justa, bien lo sabéis, y porque si queréis podéis darle satisfacción cumplida.

Pasando de las palabras a los hechos, queremos que iniciéis con obras lo que tantas veces nos habéis prometido. Así seréis consecuentes con vuestro programa de justicia social y con lo que prescriben las encíclicas.

Una palabra vuestra y todo será. Os atribuíis nuestra redención. Hablad, queridos amigos.



## El Pleno regional de la Federación Catalana

La Federación Catalana acaba de celebrar su primer Pleno del Comité Regional después del movimiento de Octubre. Sin dedicarle un extenso comentario, para lo que en este momento carecemos de espacio, hemos de expresar la gran satisfacción que sentimos por el desarrollo de aquella reunión, particularmente por la elevación con que de sus conclusiones se desprende, fué abordado el punto fundamental: la orientación sindical futura. Nos felicitamos sinceramente del avance que se viene observando en el movimiento bancario catalán, del cual es una buena muestra el Pleno que comentamos. Y lo exponemos así para satisfacción de los camaradas de aquella región y también para la de la colectividad bancaria española, en lo que tiene de manifestación del constante mejoramiento de nuestras posiciones de clase y de la absoluta y definitiva incorporación de Cataluña a nuestro movimiento.

La reunión tuvo lugar el 11 del corriente en el local de la Federación hermana, asistiendo representaciones de las cuatro provincias de aquella región: Soler, Barba, Clemente y Mestres, por Barcelona; Delio Bru y Capdevila, por Tarragona; A. Vilá y J. Filloy, por Lérida, y G. Mitjavila y Vilar, por Gerona.

La reunión, no pudo, a causa de la extensión del orden del día, ser terminada el 11, y así hubo de prorrogarse por toda la mañana del 12. Se adoptaron las siguientes conclusiones:

**ACTUACION DE LA EJECUTIVA.**—Aprobación de su gestión con ratificación de confianza para continuarla.

Identificación con la actuación de la Federación Nacional respecto de Cataluña.

Afirmación de integración absoluta en el seno de la Unión General de Trabajadores por considerar su orientación producto de la interpretación del pensamiento de la clase trabajadora española.

**ORIENTACION FUTURA.**—Ratifica-

da la confianza a la C. E., y hechas las anteriores consideraciones, comprende el afianzamiento de la orientación clasista de la Organización con plena consecuencia para las posiciones anteriores.

Continuar imprimiendo a «Esfors» el matiz de clase que adquirió en recientes números.

**CONTRATO DE TRABAJO.**—Manifestación del disgusto por la resolución adoptada por el Ministerio de Trabajo en relación con nuestro contrato, coincidiendo con la conveniencia de que se intensifique la campaña hacia la consecución de una normalidad que permita ir a la discusión del que sustituya al que venció en 31 de Diciembre de 1934 y aún subsiste.

Igual labor que permita lograr la rápida resolución de cuantos asuntos se encuentran pendientes en los Organismos Oficiales y que afecten a la clase.

Protesta por la inhibición de los Jurados Mixtos Menores en los casos de despido —o reclamación por despido— a favor del Jurado Mixto Nacional, con lo que se retrasan considerablemente la resolución en perjuicio de los compañeros afectados.

**REPRESALIADOS.**—Se tomaron estos acuerdos:

Realizar todas las gestiones posibles por su global readmisión y adherirse a toda campaña en pro de tal finalidad.

Emitir un sello con cuyo producto se ayude a soportar la situación de los parados.

Con la misma finalidad, celebrar festivales dedicando los fondos al fondo colectivo.

Abrir suscripción voluntaria de un día de haber con motivo de la paga extraordinaria de Junio.

Ultimamente el Pleno del Comité Regional acordó dirigir un saludo al camarada Amaro Rosal en el que quería vincular a todos los trabajadores encarcelados, expresando unánimemente el homenaje del sentimiento más profundo al compañero Francisco González, muerto en Lérida el día 6 del pasado Octubre.

## EL PARTO DE LOS

## MONTES

Así podemos llamar al problema del paro. Por fin, las Cortes van a examinar un proyecto ministerial; pero apenas presentado a la Comisión correspondiente han empezado a surgir las discrepancias, no sabemos por qué. Lo que sí sabemos —y lo podemos asegurar— es que el asunto del paro obrero sirve maravillosamente de «mingo» para colar una serie de leyes restrictivas, calomnianas. El paro obrero es el pretexto que se busca para desviar la atención política del proletariado español y muy jesuiticamente esclavizarle con las leyes electoral, asociaciones, prensa, Jurados Mixtos y algunas otras de menor importancia. Por lo pronto, es demasiado significativo que, siendo mucho más urgente la atención al paro obrero se haya puesto a discusión, en primer lugar, la ley de Prensa. Y es evidente que tras ésta seguirán las otras. Entretanto, el proyecto de paro se deslizará de mano en mano de los señores que constituyen la Comisión, sin que el laudable propósito que anima a los pocos representantes que tienen en ella los Partidos dignamente republicanos, tengan fuerza suficiente para impulsar su inmediata discusión con aquellas modificaciones fundamentales que, indudablemente, el proyecto debe tener.

El proyecto actual, viene, en síntesis, a ser lo siguiente: un banderín de enganche político para las próximas elecciones sobre la base de una ley electoral antidemocrática, anticonstitucional y antiobrera; justificación para financiar, a expensas del país, a las grandes empresas industriales; y un monopolio político de la Ceda.

La parte dispositiva del proyecto está bien intencionada: el pretexto es el paro, la finalidad cedista. La Junta Nacional contra el paro que se prevé, estará integrada por un representante de cada uno de los Ministerios de Obras públicas, Agricultura, Instrucción e Industria y Comercio; Director general de Trabajo, Interventor general de la Administración del Estado, un representante del Instituto Nacional de Previsión, cuatro del Consejo de Trabajo,

dos de la clase «obrera», dos de la patronal, un Ingeniero y un Arquitecto.

La preponderancia ministerial es absoluta. La representación obrera es poco menos que decorativa, y aun así falta saber quiénes serán esos «representantes» de la clase obrera; aunque ya lo adivinamos.

Pero el papel primordial, ejecutivo podríamos decir, lo tendrá su Comisión permanente, ya que lo que el Consejo de ministros pueda resolver será lo que de antemano haya resuelto la Junta, o dicho más exactamente, su Comisión permanente. En último término, lo mismo da en la cara que en los carrillos.

A pesar de lo expuesto, lo más grave viene a continuación. El art. 6.º es el caño que discurrirá a chorro los millones del país para subvencionar a las Empresas con primas, anticipos, apoyo financiero, con la «despreciable» suma de 50 millones de pesetas. Lo que los trabajadores recojan de estos 50 millones serán los huesos; porque la intervención de la clase obrera en la concesión del subsidio a las Empresas para determinar la legitimidad del mismo, es nula; no sólo por el exiguo número de vocales y la dudosa calidad de su «representación», sino porque las facultades de la Junta son las de «proponer», previo informe del Consejo de Economía, y al Gobierno decidir mediante la «proposición» de la Comisión permanente. Lo que esta política de dilapidación desatentada en perjuicio del país y beneficio exclusivo de las grandes empresas constituye o pueda constituir, lo perfila, mejor que otra cosa, el proyecto del actual ministro de Obras públicas para conceder a las empresas ferroviarias autorización para emitir Obligaciones por 180 millones, con vencimiento posterior al que deben las líneas revestir al Estado. Si en España hubiese un sentimiento más vivo de la responsabilidad política, este «affaire» escandaloso, no quedaría sin la debida sanción. Porque el asunto es sencillamente autorizar a las Compañías para contraer deudas en proporción superior a la que su capital garantiza y que el Estado cargue con la obligación de pagarlas.

Otra forma de hacer carambolas con los trabajadores en paro, consiste en eximir, como el proyecto prevé, de tributos a las empresas constructoras de viviendas. Esto es un proteccionismo vergonzoso, porque la paralización de las construcciones no estriba, como cínicamente los capitalistas afirman, en la carestía de la mano de obra sino en el hecho, harto sabido, de que el Banco Hipotecario clava sus garras sobre la construcción en primera y segunda hipoteca, a la que siguen las del que cede el terreno, del que provee los materiales, y en último término, del pequeño rentista que coloca sus recursos sobre una tercera y a veces cuarta. Con lo que la construcción, entre préstamos, interés, sobreprecios y demás cargas es, inevitablemente cara. El abaratamiento de la vivienda no está en eximir de tributos a los constructores sino en limar las uñas del Banco Hipotecario anulando el privilegio de emisión de cédulas, tasar el valor del terreno en su justo valor reteniendo el Estado la plusvalía que el crecimiento de la población ha producido y el propietario aprovecha, y en construir un Banco oficial de préstamos para eliminar los avehachos (proveedores de terrenos, materiales y usureros) que al amparo de las necesidades económicas del constructor determinan una elevación extraordinaria del coste de la construcción y por tanto de la renta.

Otros 50 millones se reserva invertir directamente la Junta en obras públicas. Este es el lado más peligroso. Los millones servirán para practicar una política de favor. La Ceda utilizará esta ganancia para penetrar en las organizaciones obreras y sembrar la enemistad entre los trabajadores. Loyolismo auténtico. Trabajarán los que se afilien a las organizaciones cedistas. Los obreros conscientes, sucumbirán por hambre. El paro servirá, en manos del Vaticano, para practicar una política de sumisión, venganza y escarnio de la dignidad de los trabajadores.

Los últimos 100 millones (los 200 son para los años 1935-36) se destinan a la construcción de edificios oficiales. Nos figuramos la nube de zánganos, intermediarios, comisionistas, aventureros y concesionarios. La concesión de las obras, fácil es figurarse cómo se hará: se dará preferencia a los más reaccionarios y jesuiticamente se les impondrá la obligación de dar preferencia a los trabajadores engarzados en los sindicatos amarillos; pero como éstos, pesé al límite reducido de las cantidades que se presupuestan, serán insuficientes, se fomentará la obra de sindicalización católica.

Todo el proyecto converge en hacer del paro obrero un comodín político, y a su socaire sembrar millones a voleo entre los capitalistas.

Ahora bien; del dicho al hecho, hay mucho trecho. Falta que se convierta en realidad. En todo caso, antes que pase este proyecto pasarán las leyes fernandinas y el paro obrero habrá servido de pretexto para estrangular los últimos restos de la libertad. Si doscientos millones, la mayor parte de los cuales quedarán entre las manos de armijo de intermediarios, concesionarios, comisionistas y politicastro, son el precio de nuestra libertad, declaramos que es muy poco. No vacilamos en anticipar que nos situamos enfrente de semejante intento, porque dar trabajo debe hacerse como una obligación social y el otorgarlo a condición de despojarse de la dignidad y de la libertad es un atropello incalificable. Ni 200 millones, ni toda la fortuna mundial son precio suficiente para comprar nuestra libertad. Y menos, mucho menos, cuando esos millones ¡SON NUESTROS!, ¡Y LOS TENEMOS QUE RECUPERAR!

En España hay un millón de obreros en paro forzoso. De ellos, cerca de medio son campesinos. Estos trabajan, no todos, la mitad del año. En resumen: puede considerarse, sin temor de errar, que 750.000 obreros están en paro permanente. Un mínimo de 6 pesetas diarias como promedio, para ser asegurados necesitaría un crédito anual de 1.642 millones; o sea, casi nueve veces más de la cantidad que se proyecta. 200 millones es cosa deleznable y más si su mayor parte van a engrosar la fortuna de los explotadores y agiotistas y la menor se ha de utilizar como fines políticos.

¡No! No es así cómo se aborda el problema del paro. Partiendo de que en el cuadro del capitalismo no sólo no tiene solución sino que, inversamente, se agrava, moderar, atenuar sus efectos, requiere, cuando menos, una cantidad diez veces mayor que la que se propone.

Para los Institutos gubernativos e intereses de la Deuda Pública (sin tomar en cuenta los presupuestos de ejército y marina) se consignan anualmente alrededor de DOS MIL CIEN millones. Si de veras el equipo gobernante quisiera poner la mano sobre el paro ya sabe dónde tiene corte para atenuarlo.

No nos engañemos. Ni toleremos que nadie se engañe. Los 200 millones proyectados, son un banderín electoral que los enemigos de la clase obrera, consecuentes con su táctica farisea, pretenden empujar en las próximas elecciones. Con él y una ley electoral fabricada a la medida, legalizarán su dictadura clerical. Pero, vivimos alertas, vigilantes, y es lo suficiente robusta nuestra voluntad para descubrir sus bajas maniobras y desbaratar sus siniestros planes.

Hay en España 23.640.000 hectáreas incultas. De ellas, alrededor de 17.500.000 son susceptibles de repoblar forestalmente. Y tres millones de campesinos asalariados que se mueren de hambre, sin tierra que cultivar. Este es el problema madre a resolver. Por aquí sí que se haría un impulso formidable a la liquidación del paro. Pero esto no puede hacerlo la Ceda, que representa los intereses de latifundistas, expoliadores, feudales; de toda la carroña que obstruye los avances de España y es, como en el resto del mundo, el enemigo histórico de la libertad, el progreso, la dignidad y el engrandecimiento de los pueblos.

## DIALOGOS

Rodríguez es un buen muchacho, trabajador y honrado. En el fondo coincide con mis principios, menos en política. —¡Ah! — exclama —. Eso sí que no; yo estaré siempre al lado de mis compañeros para defender mis derechos y los suyos, pero no puedo pasar por que se siga una orientación política de tipo clasista dentro de nuestra Organización.

Ya hace tiempo que no le veo y hoy me lo encuentro en la calle.

—¿Qué tal, amigo Rodríguez? Estarás contento; ya están los tuyos en el Poder, y según tus felices augurios debemos estar salvados... ¿no?

—Hombre, la verdad: estoy contento; ya era hora de que tuviéramos ciertas garantías en política.

—Garantías..., ¿para quién? — pregunto atónito.

—Para todos... Para el orden, la paz social y el resurgimiento económico del país, de nuestra patria, que en lo material hemos de posponer a muchas cosas triviales.

—Bien, chico. Celebro tu sano optimismo. Y dime: ¿cómo tienes a los tuyos; cómo te tratan en el Banco?

—Regular nada más; tú ya sabes que somos bastantes en casa y con el sueldo de oficial tercero no se pueden hacer milagros. Además estoy en peligro de ser trasladado, pues ya me han llamado varias veces a la Dirección..., y esto para mí sería, francamente, la puntilla.

—Pero, hombre — le digo por levantar su ánimo —, habrás recibido ahora un alivio con el aumento de quinientas pesetas que te corresponden por el quinquenio vencido...

—Tampoco. El Banco no tiene conciencia cuando de dar dinero se trata y no ha cumplido este compromiso del contrato.

—Pero... — insisto — si es un derecho

que te da el contrato, ese contrato obtenido y respetado en circunstancias políticas tan odiadas por ti.

—No seas mordaz. Yo no odio a los socialistas en lo que se refiere a su apoyo al trabajador.

—Entonces ¿cómo te explicas tú que los Bancos no cumplan el contrato de trabajo?

—Hombre... verás: al amparo de la situación actual — me contesta Rodríguez, un tanto abrumado.

—¡Pero — digo — si la situación es vuestra, de los tuyos, de los defensores de la paz social y del orden!

—Sí, ciertamente; pero yo aun tengo confianza en que todo se arregle, porque de seguir así nos habrían engañado miserablemente a los que tuvimos fe en los nuevos destinos de nuestra patria.

El estoicismo o el aborregamiento de mi amigo me deja frío. Una vez más insisto:

—¿Y en quién confías?

—No sé, no sé... Al menos tuviéramos medios legales en la Organización para exigir y...

—Entonces reconoces que las organizaciones tienen obstruidos los cauces de la legalidad, que los Jurados Mixtos son una birria y el porvenir que se les espera una desdicha; que el contrato de trabajo no se cumple, que corres peligro de ser trasladado contra tu voluntad, que la jornada no se respeta...; pero todas estas delicias, querido amigo, las tenemos gracias a una situación política a la que tú has ayudado, porque según tus íntimas convicciones la patria es antes que nada y seguramente te parece cosa trivial el bienestar y el pan de los tuyos, y prefieres ayudar a esa reconstrucción económica de una economía que te han cantado las derechas, y en tu fetichismo ignorante no te has dado cuenta de que la economía de que te ha-

blaban era la SUYA a costa de destruir la TUYA propia. La misma ignorancia tuya y la de los que como tú piensan ha llegado a creer que gracias al saneamiento de la economía capitalista vivimos los que trabajamos y que la manifestación de un país potente reside en que hayan grandes capitalistas y mucha fortuna ostentada por una minoría, aunque la mayoría se pudra en la mayor miseria...

Mi amigo me mira un poco atónito porque subo el tono del reproche y quizá por congraciarse un poco conmigo (porque en realidad no me fio de los fanáticos), y me dice:

—Si las cosas se hicieran dos veces no volvería a caer en la ingenuidad en que caí, y a pesar de no estar conforme doctrinalmente contigo, porque me lo impiden mis creencias... (?), guárdame el secreto..., votaré por los tuyos.

—Bueno, Rodríguez, te agradezco la intención por lo que ello supone para ti, pero es lamentable que para llegar a esta concesión, egoísta en el fondo, hayas tenido que palpar, como Santo Tomás, las llagas vivas que han abierto tus líderes en tu propia carne.

Y como una justificación exclama:

—De los escarmentados salen los avisados, amigo mío.

—Así sea, amigo Rodríguez. Salud.

TOBARIS

Pronto aparecerá

“Los trabajadores bancarios y sus problemas”

por Amaro Rosal

Precio: Una peseta

(Los beneficios que se obtengan los destina nuestro compañero a nutrir el fondo pro-seleccionados)

Haced vuestros pedidos por anticipo a la Federación



## Una maniobra a plazo fijo

Nos acercamos al mes de Junio, y con la proximidad de dicho mes, se nos avecina un nuevo ataque de la patronal a nuestra Jornada intensiva. Desde hace tres años persiguen con ahínco el desposeernos de lo que consideramos como una de nuestras conquistas más preciadas, y hasta ahora salieron chasqueados en sus intentos. ¿Lo conseguirán ahora?

Harto difícil es la respuesta. Muchas son las cuestiones que diariamente se nos vienen planteando en el campo social a los trabajadores de Banca. Muchos son los embates que venimos resistiendo. Mas aunque en todos ellos hayamos probado suficientemente con la fuerza de nuestros argumentos que la razón estaba de parte de los bancarios, en ninguna ocasión estuvimos tan íntima, tan firmemente convencidos de que lo que se trata de hacer con nosotros es un atropello sin nombre al amparo de una legislación que, honradamente interpretada, no puede conceder la razón más que a una posición: a la nuestra.

Por ser de todos conocidas, nos abstendremos de detallar aquí las circunstancias que concurren en este problema. Ya en años anteriores hemos expuesto a nuestros camaradas las bases jurídicas y morales en que se apoyaba nuestra posición. Por ello, cama-

radas, creemos obvio volver a insistir sobre este particular.

Se acerca el mes de Junio, y como si se tratara de una nueva operación bancaria, los Bancos nos pretenden hacer víctimas de su maniobra a plazo fijo. Ignoramos el rumbo que va a tomar esta cuestión, por muy firmemente convencidos que estemos de nuestra razón. No sabemos la actitud que adoptarán los organismos legales ante la caprichosa interpretación de nuestros patronos.

Lo que sí sabemos es que los bancarios de toda nuestra región de las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Murcia, se aprestan a defender nuestra jornada intensiva, por tratarse de una reivindicación de las más preciadas entre todas las conseguidas.

Pero en estos momentos tan difíciles para la clase trabajadora, queremos recomendar a todos nuestros militantes serenidad y disciplina. Unidad de acción y atención a las órdenes de los organismos responsables.

### COMPAÑEROS:

¡POR LA JORNADA INTENSIVA!

¡Significad en los puestos de trabajo vuestra indignación por el atropello de que se os quiere hacer objeto!

## Pedestrismo profesionalista

En un periodiquito "profesionalista" que unos cuantos amateurs tiran aquí en Valencia, hemos observado algo, sobre lo mucho regocijante que hay en él, particularmente extraordinario. Se publica un proyecto de bases de trabajo para los empleados de banca, y en una de las bases, la 22, piden nuestros "amigos" que en el improrrogable plazo de tres meses el Jurado Mixto Nacional "vendrá obligado a la constitución del Montepío Nacional de Empleados de Banca, que haciéndolo obligatorio para los mismos y siendo nutrido por cuotas de empleados y subvencionados por las Empresas y Estado..."

Está visto que la charlatanería y el pedestrismo son cosas incompatibles con la solvencia y el sentido común. La idea "vaguita" que tienen estos demagogos de lo que es la legislación social, su significación, y en este caso concreto la Ley de Jurados Mixtos les hace incurrir en el "dislate" de pedir la creación por el Jurado Mixto Nacional de un Montepío OBLIGATORIO para los empleados de banca. Como si tales Organismos no tuvieran una normativa específica y determinada por la disposición que los creó.

Mas, como lo que se trata de hacer no son más que frases rimbombantes para captar la ilusión de ingenuos inexistentes a estas alturas, es de ahí de lo que toman nuestros heroicos "profesionalistas" el señuelo para agitar la

atracción del Montepío. Si se acordaron del Jurado Mixto Nacional para "adaptarle" a él es por lo cómodo que resulta lanzar la idea y que otros se encarguen de realizarla. Y, por supuesto, en el deseo de mostrar dinamismo al servicio de los intereses de la clase de alguna manera, lo mismo que echaron mano del Jurado Mixto Nacional hubieran sido capaces de endosarle el "asunto" al Patronato Nacional de Turismo o a la Dirección General de Clases Pasivas, ya que las tres dependencias oficiales pueden organizar Montepíos —como campeonatos de natación— si previamente se reforman "ad hoc", en las Cortes, las leyes por que se rigen.

El exabrupto en tales inconscientes no tendría mayor importancia para nosotros si no evidenciara la falta de preocupación que tienen por las cosas profesionales de la colectividad. Si alguna tuvieran, deberían de conocer que no la idea de la constitución de un Montepío por el Jurado Mixto Nacional sino otra mucho más modesta de subvención al que nosotros habíamos creado fué rechazada terminantemente en la Conferencia Nacional de Banca privada —comúnmente conocida por la Conferencia de Salarios—, cuando se discutía el contrato de trabajo de 1933. Rigidez excesiva pero apoyada en las facultades concretas del Organismo de acuerdo con la Ley. Y el propio Jurado Mixto Nacional, por manifestación de la posición cerrada de los patronos a la que se sumó el Presidente, se opuso de manera definitiva a organizar bajo su control nuestra Bolsa de Trabajo —que tiene un matiz acusado de relación de trabajo entre patronos y obreros y que incluso la hace obligada nuestro vigente contrato— a pretexto de que había una ley especial que regulaba el funcionamiento de las Oficinas de Colocación.

Si estos avisados ingenuos que merodean en torno a nuestras Organizaciones se hubieran ocupado alguna vez de conocer las incidencias de nuestras luchas, no incurrirían en el candor de escribir simplezas, si bien ellas tengan el alcance de dar la impresión "de que se trabaja". Para organizar Montepíos u otra clase de Instituciones, la colectividad de banca ha demostrado ya excesivamente su capacidad maravillosa. Ahí está el nuestro en pleno triunfo. Constituido y fortalecido por nuestro exclusivo esfuerzo. Sin ayudas, subvenciones patronales ni ingerencia de ninguna clase. Pero, para lograr lo que nosotros alcanzamos es condición indispensable contar con la confianza de la colectividad y orientar esa confianza debidamente.

Todo lo demás no son ganas más que de hacer el indio y manifestar, con cualquier motivo, la intención de ponerse frente a los intereses de la clase para servir mejor a los patronos.

Los compañeros de Cataluña, en reciente Pleno regional, acordaron sumarse a la campaña de ayuda a los represaliados que tan brillantemente iniciaron con la aportación de un día de haber aprovechando el hacerse efectiva el próximo Junio la paga extraordinaria correspondiente.

Tomando de aquellos compañeros el ejemplo magnífico que dan con semejanza de terminación y para hacer frente a exigencias de nuestra propia conciencia, todos los bancarios españoles deben hallar en aquel gesto el estímulo que les mueva a producirse en igual sentido aportando con motivo de la próxima paga extraordinaria de Junio un día de haber en beneficio de cerca de trescientos compañeros seleccionados.

Todas las invocaciones sentimentales están hechas ya. Más fuerte que todas ellas, mucho más, es la situación de los camaradas en paro. Por lo que en nosotros palpita de más hondo y humano, por la solidaridad que les debemos, ningún bancario puede desentenderse de practicar tan modesta ayuda en ocasión tan propicia como la que ha de darse en el próximo Junio.

Mientras reivindicamos a los caídos, es obligado que nos preocupe su existencia. Forzoso es, pues, que sepamos organizarla constituyendo los Comités que, en contacto con las Juntas Directivas, hagan de la colecta de la paga extraordinaria una recaudación que permita aliento práctico a los compañeros que lo esperan.

## El Montepío en Granada

Nuestro compañero García-Lago, que tan acertadamente preside la Junta de Gobierno de nuestro Montepío, siguiendo el ciclo de conferencias de propaganda iniciado en Cataluña, se ha puesto en contacto con los compañeros de Granada el 28 de Abril último, poniendo de relieve los beneficios materiales que reporta nuestra Institución, que enumeró minuciosamente, refiriéndose también al aspecto social de esta obra y a la utilidad que proporcionará en el futuro.

Dejó bien sentado el principio de que el Montepío no representa nada sustantivo en la emancipación de la clase trabajadora, pero no se puede admitir desdeñando hacia él, porque implicar una solidaridad de clase y un baluarte de la organización en situaciones difíciles, y en todo momento sirve de laboratorio que irá capacitando a nuestra clase en la dirección de administración de grandes empresas que han de integrar la sociedad futura, y excitó a meditar sobre este aspecto de nuestro organismo de previsión. Expuso el gran sentido fraternal que nuestro Montepío inculca a los que en él se cobijan al percibir la acción benéfica que de otra forma no podría resolver, sin asociarse a otros individuos, porque su suerte y su destino están íntimamente unidos a los de sus compañeros.

Sus palabras fueron subrayadas con grandes y prolongados aplausos.

## Justificación

Uno de los síntomas más magníficos de la adhesión que con intensidad progresiva la colectividad de banca manifiesta a nuestra Organización Nacional, la tenemos en el hecho, que registramos con extraordinaria satisfacción, de las cartas, saluciones y adhesiones que nuestro Presidente recibe

## El rumbo firme de nuestro Montepío

Cada día la acción de nuestro Montepío tiene un reflejo más acusado en la vida de los miembros de nuestra colectividad.

Para dar una idea de nuestro progreso hemos de referirnos a las cuentas principales de nuestro último Balance, como el mejor testimonio que puede ofrecerse en un propósito como el que nos ocupa. Los capítulos que mayor interés merecen son los siguientes.

### Fondo de Pensiones: Pesetas 510.000

Esta suma que fué acumulada en el corto espacio de tres años, seguirá su marcha ascendente, a razón de 18.000 pesetas mensuales aproximadamente, (según el número de socios existentes) hasta cumplirse los 7 años de existencia de nuestro organismo previsor, en cuya época empezaremos a pagar las primeras pensiones a aquellos camaradas que, eventualmente, puedan quedar inútiles para el trabajo; sucesivamente, a los 10 años, habrán de empezar a pagarse las pensiones a los familiares de los afiliados que puedan fallecer entonces. Las pensiones por jubilación no habrán de ser satisfechas hasta transcurridos los primeros 25 años. Según los actuarios a quienes hemos consultado, la marcha de esta cuenta lleva, hasta la fecha, el desarrollo e incremento necesarios para atender cumplidamente en su día los riesgos que tiene asignados.

### Socorros mutuos: Pesetas 4.837'47

El saldo de esta cuenta es muy variable, debido a la irregularidad de la función que cumple, ya que las defunciones y enfermedades largas que tiene que socorrer, sufren aumentos o disminuciones según las épocas del año y el estado sanitario del país. El hecho importante es que con cargo a este capítulo hemos efectuado ya los siguientes pagos:

Por enfermedad ... ..	46.000 ptas.
Por defunciones ... ..	30.000 "
<b>Total ... ..</b>	<b>76.000 ptas.</b>

cuyos beneficiarios o herederos figuran en la colección del Boletín Oficial del Montepío.

### Subsidio Inmediato: Pesetas 1.654.90

Esta cuenta refleja la situación del nuevo servicio creado por nuestra Federación, y cuya administración ha sido confiada al Montepío.

Su reciente efectividad no puede proporcionar todavía con juicio concreto sobre sus posibilidades, pero los pronósticos que pueden hacerse, a la vista de la corta experiencia que se tiene, son francamente optimistas por las numerosas necesidades que este servicio ha de cubrir.

### Intereses: Pesetas 32.187.62

En esta cuenta están acumulados los intereses de nuestros valores, que en fin de ejercicio han de aplicarse al Fondo de Pensiones, en la forma que determina el Reglamento.

### Colegio de Huérfanos: 18.990'85

Esta cifra acumulada para facilitar la creación del Hogar Bancario, que ha de albergar a los hijos desamparados de nuestros camaradas fallecidos, ha adquirido ya una importancia muy estimable, lo que hace pensar que solo se espera la primera oportunidad favorable para dar realidad a esta magna empresa que tantas simpatías cuenta en nuestros medios.

### Cartera de Valores: Pesetas 515.252'40

Su importe representa el costo total de los valores que llevamos adquiridos, cuyo valor nominal es de pesetas 550.000 pero teniendo en cuenta que la mayor proporción de títulos la integran Amortizables de 4 % y 5 % sin impuestos, (cuya cotización actual está a la par o por encima de la par) el beneficio que obtendríamos de liquidar nuestra cartera sería muy importante.

### Anticipos: Pesetas 43.965

El saldo de deudores por anticipos, llega a esta cifra al 30 de Abril, pero la suma total de anticipos concedidos a nuestros afiliados se eleva a la suma de pesetas 74.000.

Este brillante panorama que ofrece nuestro Organismo de previsión a los tres años de funcionamiento, por el exclusivo esfuerzo de nuestros militantes y sin ninguna clase de extrañas ingerencias, demuestra una gestión honrada y mejor administrada, que le permitirá alcanzar el esplendor ambicionado, si la gran cantidad de compañeros que viven a su margen, se dan cuenta de sus ventajas y vienen a nuestro seno a participar de sus beneficios, pero también a cooperar y fortificar una obra que cuanto mas pujante sea, mayor prestigio ha de proporcionar a la clase y mayores auxilios podrá facilitar en las situaciones difíciles a que estamos expuestos, en un plazo mas o menos mediato. Sobre todo, el momento de la muerte ha de llegarnos, antes o después, y la situación en que habrán de quedar nuestros seres queridos debe desvelarnos.

en su permanencia en la Cárcel Modelo de Madrid.

Este íntimo y espontáneo homenaje que los bancarios españoles rinden a nuestra Federación en la persona de Amaro lo agradece él y lo agradecemos nosotros en los términos únicos en que es posible agradecerlo. Emotiva, sincera y cordialmente. Y nuestro camarada nos suplica que por conducto de Voz Bancaria hagamos saber a los que se le dirigen que le es materialmente imposible corresponder a todos ellos individualmente como sería su deseo. Ruego que nosotros hacemos público para satisfacción de aquellos compañeros que en proporciones realmente serias muestran permanentemente su identificación con Amaro Rosal y con nuestra Federación Española del Crédito y de las Finanzas.



La República con el paro a cuestas



# Nuestro concepto de la legalidad



Con notoria mala fe, algún docto ignorante ha querido echarnos en cara una supuesta incompatibilidad entre nuestra posición clasista y la práctica de la legalidad. Concretamente: en relación con el Decreto de 23 de Agosto de 1932 que garantiza nuestra inamovilidad en las empresas, representantes de nuestra Federación, junto con los de otras a quienes afectaba la draconiana disposición del señor Anguera de Sojo y en nombre de más de cien mil trabajadores interesados, visitaron al Ministro y le hicieron ver la monstruosidad, la provocación que representaba el hecho de dejar sin efecto un Decreto que amparaba a tan numerosos trabajadores contra la voracidad de las Empresas. Desde la periferia, millares de resoluciones, telegramas, escritos, protestas apoyaron nuestra gestión. Y el ministro, contrariando sus propios deseos, tuvo que retroceder en cuanto se relacionaba con los trabajadores de Banca, no por una consideración moral —que ningún cedista es capaz de sentir— sino por la fuerza superior que resultaba de haber sido incorporados los beneficios del Decreto al contenido de nuestro Contrato de trabajo. De no haber mediado esta circunstancia (que previsiblemente nuestros representantes en la Conferencia nacional que elaboró dicho Contrato consiguieron consignar), el señor Sojo no hubiese tenido las manos atadas y es seguro que habría obrado de la única manera que un cedista puede obrar; sirviendo lacayunamente los intereses de sus amos cuando no tiene intereses directos y propios que defender.

Se pretende sacar punta —y no podía hacer otra cosa que sacar... puntas— de la aparente contradicción entre nuestra postura ideológica y la gestión que en el plano estrictamente legal hicimos cerca del señor Sojo. Como si fuese incompatible la práctica de la legalidad con la orientación clasista que procuramos imprimir a nuestro movimiento sindical.

Dejemos a un lado la petulante afirmación, según la cual han sido ellos los profesionalistas los que consiguieron que el señor Sojo difiriese toda resolución definitiva hasta tanto se elaborase un nuevo contrato. Porque incorporado, como está, al que aún nos obliga, le era punto menos que imposible consumir sus propósitos sin el escándalo que semejante brutalidad produciría; y esto sin contar con el recurso que a nosotros nos quedaría — pese a la disposición arbitraria del ministro — de promover un expediente contencioso que probablemente hubiese dejado al señor Sojo corrido como un cedista o como una mona, que es lo mismo. Y aun así, no nos hagamos muchas ilusiones, porque la amenaza sigue proyectada como una espada sobre nuestras cabezas y no tendría nada de particular que nuestros reaccionarios se viesen un día sorprendidos por una disposición de su propio ministro que pusiera fin a la interinidad de este asunto en interés de los banqueros. Si no se ha ido más adelante, la causa hay que buscarla en nuestra resistencia, el fundamento de derecho que resulta de estar incorporado al Contrato y, en cierto modo, a consideraciones políticas; pero ahí quedará consignado, sin que ningún Loyola lo contradiga, el intento del señor Anguera de Sojo.

Aprovechamos la oportunidad que esta cuestión nos brinda para hacer una serie de consideraciones sobre la legalidad. Ningún trabajador consciente puede ni debe volverla la espalda. Ahora bien; antes debemos saber qué cosa se entiende por legalidad. Por ejemplo, en la declaración ministerial de hace días, se hacía una apelación a la legalidad y se amenazaba con graves sanciones a quienes de ella se aparten.

A primera vista el argumento parece convincente. Sin embargo, es de la más pura estirpe jesuítica. Porque, en primer lugar, habría que aplicar las sanciones a los propios declarantes. La primera legalidad es la constitucional. La Constitución prohíbe toda clase de auxilios al Clero, tanto por parte del Estado como de los Municipios y Diputaciones. Y no obstante, los curas han sido considerados como funcionarios públicos (siendo la Religión cosa privada), y se les ha

asegurado la «manducatoria» a expensas del país.

La teoría constitucional prescribe que no puedan gobernar el régimen los Partidos que no hayan jurado o prometido la Constitución; y sin embargo, gobiernan los que la combatieron. La Constitución impone una reforma agraria y como complemento de la misma las leyes de Arrendamientos, foros, rescate de bienes comunales y no recordamos si alguna más; sin embargo, la Reforma agraria duerme el sueño de los justos, la ley de Arrendamientos es la mejor manera de atar al campesino con la cuerda del terrateniente; y la redención de foros, rabassa morta y el rescate de bienes comunales llevan camino hasta de borrarse de la memoria. La Constitución permite la libre disposición de las regiones para organizarse autónomamente; pese a ello, el Estatuto de Cataluña está indefinidamente en suspenso bajo las asechanzas de la reacción que espera mejor momento para darle el golpe de gracia. La Constitución prescribe la soberanía popular, en forma de sufragio secreto, universal y directo, para regirse los Municipios; pero son las Comisiones gestoras, integradas por caciques y terratenientes, quienes imponen su autoridad en los pueblos y ciudades donde los Municipios fueron libres.

La Constitución garantiza el ejercicio de los derechos individuales (personalidad, correspondencia, domicilio, etc.), y esto lleva ya siete meses anulado por entero. La Constitución prescribe que toda manifestación, civil o religiosa, necesita ser autorizada; pero no se autorizan más que las religiosas. La Constitución prohíbe la extradición de delinquentes político-sociales; pero, sin remordarnos, el caso sucedido a nuestro compañero Amaro pone de relieve el valor de este precepto. La Constitución prohíbe que ningún ciudadano sea obligado a cambiar de domicilio sin sentencia firme; nosotros sabemos de muchos casos, y uno concreto, en que un camarada ha tenido que abandonar su domicilio porque se quisieron llevar en rehenes a su compañera y su hijo menor de catorce años. La Constitución ampara el derecho de reunión y asociación; pero la inmensa mayoría de nuestras Asociaciones están suspendidas, disueltas y sus domicilios sociales clausurados. La Constitución otorga el derecho de todos los ciudadanos a aspirar a los cargos públicos; pero la ley de bases para funcionarios públicos es convertida en un guñapo, y hay Ministerios (especial-

mente Obras Públicas) donde el señor Cid «coló» innumerables paniaguados a través del colador del Escalafón de auxiliares a extinguir..., que lejos de extinguirse cada vez pesa más y a los dos años de servicios se les considera como plantilla fija. La Constitución afirma que el trabajo es una obligación social y por lo tanto todo trabajador gozará de la protección de las leyes, asegurándole la República el seguro de vejez, enfermedad, accidente, paro, invalidez, muerte, jornada legal, salario mínimo familiar, vacaciones remuneradas, etc.; mas lo que hay de hecho en todo esto no precisa ser comentado. Y... ¿para qué seguir! Pues bien; esta legalidad es la legalidad de la Ceda y sus compadres. ¿Hace falta decir que este género de legalidad no puede ni debe ser admitida por nosotros? La caverna puede, debe aceptarla, porque es su propia legalidad. Este concepto de la legalidad fué el que empujó a la clase trabajadora al movimiento de Octubre. Y la provocación se reitera con una insolencia intolerable, con esos proyectos de Ley (electoral, prensa, jurados mixtos, asociaciones, etcétera), que constituyen una violación de la ley fundamental: la Constitución.

Pero si la legalidad consiste en respetar los derechos de los trabajadores; en sostener prácticamente lo que teóricamente la Constitución prescribe; en garantizar el salario y el seguro social al trabajador, la emisión libre del pensamiento al ciudadano, la sindicación a las colectividades, esa legalidad no sólo merecerá nuestro respeto, sino que tendrá nuestra defensa. ¿Acaso ha sido otro el fundamento de la protesta de Octubre? ¿Es que fué el proletariado, o, por el contrario, los valedores de la burguesía más reaccionaria quienes desbordaron los cauces legales? Sin ciertas circunstancias que todo el mundo conoce no hubieran sido posibles los «boquetes» por donde se introduce el subalterno del señor Herrera.

No. Nosotros no nos hemos colocado fuera de la legalidad. Aspiramos a vivir en ella. Y lejos de aquélla, hemos defendido la legalidad constitucional. Los que se sitúan fuera de ella son los traidores, la verdadera Anti-España, la España vieja, caciquil, inquisitorial, que la entrega al Vaticano. Si hay un crimen de alta traición es el vuestro, porque para vosotros, España o es el Vaticano o no es nada; o es un presidio o un convento. Vosotros detestáis la España nueva, la de la Escuela y la de la Universidad, el trabajo y la libertad. Vuestra España es la de Calomarde, González Bravo, Fernando VII; la ignorancia, la esclavitud, la miseria, el oscurantismo. En una palabra: vuestra España es la de Felipe IV: la España cuyos caminos están infestados de curas, mendigos y bandoleros.

## En el Jurado Mixto Nacional



# Un caso desesperado de ignorancia y de sectarismo

El Jurado Mixto Nacional ha reanudado sus tareas aunque no sea más que para tramitar varias demandas por despidos producidos en Madrid y acerca de las que ya adelantábamos alguna noticia en nuestro número anterior.

Con la actuación de este Organismo se va poniendo de relieve la fisonomía de su nuevo Presidente señor Valcárcel, elevado hasta ese cargo en la época ministerial del señor Anguera de Sojo.

Los detalles que ya apuntábamos en nuestra información precedente insinuaban la sospecha razonada de que dentro de la situación actual y con un Presidente populista, nada bueno podíamos esperar de la escasísima labor —suspensionados los Plenos— que el Jurado Nacional pudiera realizar. Y así está resultando, en efecto.

Hemos tenido que leer las sentencias que el señor Valcárcel ha suscrito en los casos de varios despidos tramitados ya. En todas ellas se echa de ver, sobre todo, la inmensa ignorancia que en Derecho social padece el Presidente del mentado Organismo Oficial.

Tenemos a la vista la correspondiente a un camarada que detenido en la noche del 4 de Octubre estuvo procesado por los sucesos del Distrito de

Hasta nosotros llega el rumor de que los expedientes de despidos que se encuentran en el Ministerio de Trabajo, pendiente de la firma del Ministro, esperan la interpretación del decreto de 20 de Diciembre del 34 derogando el del 23 de Agosto y la disposición aclaratoria del mes de Enero. Para nosotros y para todo el que sepa leer, la cosa está clara: la estabilidad debe subsistir mientras subsista el contrato de trabajo vigente, pues, independiente del decreto del 23 de Agosto, la tenemos recogida en la base 22 y no se puede falsear su interpretación. Mucho menos sin haberse aprobado las famosas ordenanzas de que hablaba la disposición aclaratoria mencionada. De otra manera ¿se pretende el golpe de gracia, el definitivo, al derecho de estabilidad subsistente? Estamos alerta.

Buenavista, en la vista de cuya causa salió absuelto por comprobarse su inculpatibilidad. Pues bien, a pesar de eso, a pesar de que ante el Jurado Mixto el problema que se plantea es el de llegar a saber si el demandante es huelguista o no —y no pudo serlo, pues que fué detenido antes de que la huelga se produjera—, el fallo es favorable a la Empresa ya que considera el despido como justificado.

Pero lo realmente grave, lo que supone una verdadera herejía procesal, es llegar a esa resolución por los caminos en los que la busca. Si no nos viéramos coaccionados por la falta de espacio publicaríamos la sentencia. En la imposibilidad de hacerlo, copiamos algunos de los Resultandos y Considerandos más famosos. Ellos, mejor que nada, darán idea de la arbitraria actuación de quien preside el J. M. N. Veamos:

“Resultando; punto 8.º Que el demandante era Vicesecretario del Sindicato de Trabajadores de Banca y Bolsa que ha sido clausurado por las autoridades por considerarlo comprendido en el movimiento revolucionario de Octubre.” (Advertencia: sobre el Sindicato no pesa más que una simple suspensión gubernativa.)

“9.º Que el reclamante ejercía en el Banco la Delegación del Sindicato para el cumplimiento de las bases de trabajo, cuya misión cumplía en forma INTENSIVA.”

“10.º Que el reclamante se destacaba en el Banco por sus conversaciones como un exaltado socialista.”

“11.º Que el reclamante fué amonestado por tener múltiples faltas de puntualidad en el año 1932, negándose a recibir la amonestación por lo que hubo que levantar la oportuna acta sin que por estos hechos el Banco intentara despedir al demandante.”

“12.º Que en el año 1933 el reclamante fué nuevamente amonestado por ausentarse del despacho en contra de la autorización de sus jefes para tratar de asuntos sindicales, sin que tampoco la Empresa intentara despedirlo.” (Advertencia: el demandante era miembro del Jurado Mixto Nacional.)

“13.º Que todas estas circunstancias concurrentes apreciadas en el desfile de las pruebas demuestran que el demandante no sólo tenía el carácter de huelguista, SINO QUE MUY POSIBLEMENTE ERA UNO DE LOS DIRECTORES DE DICHA HUELGA.” (Advertencia: A pesar de eso: a pesar de haber sido detenido el día antes de producirse el conflicto.)

“CONSIDERANDO. Que no es bastante para privar al reclamante del carácter de huelguista la imposibilidad material de acudir al trabajo por el hecho de su detención si ésta se relaciona con los hechos huelguísticos, porque de seguir esta doctrina quedarían impunes los jefes que más se distinguen en los mismos y que han sido merecedores de una detención, y por el contrario castigados con la extinción del contrato de trabajo los que de una manera pasiva, tal vez, por miedo, secundan el movimiento huelguístico.”

Todos los demás considerandos son por demás divertidos, pero en atención a que ninguno de ellos aumenta ya la relación de tonterías después de las que nada queda en pie de la Ley de Jurados Mixtos nos dispensamos, repetimos, de su publicación.

Total: un caso sencillo de comprobar si el demandante era o no huelguista, convertido en una labor policíaca para fallar una causa en la que el Jurado Mixto cobra carácter de Tribunal Ordinario por obra y gracia del Presidente. Una ignorancia desusada, un sectarismo atroz. Un compañero que es absuelto por el Tribunal competente en el proceso que se le seguía y después es condenado por el Jurado Mixto. Y un Presidente que con absoluta despreocupación para la Magistratura que desempeña, transforma el Tribunal que preside en tribuna política desde la que descalifica a un adversario.

¿Que esto es mucho? Entendemos que no. Creemos que aún hemos de ver y leer bastante más.

## La burocracia oficial

# El calvario de un expediente de despido

El caso que hoy recogemos, si bien es de proporciones colosales por lo que a la pesadez del aparato burocrático del Estado se refiere, muestra bien a las claras el interés que a los altos dignatarios de nuestro país merece, cuando de realizar prácticamente justicia a la clase trabajadora se trata, las necesidades de ésta. Ahí va un caso que sangra por los cuatro costados:

Nos referimos al despido por el Banco Central, Sucursal de Benavente, del compañero Manuel del Río. Ello ocurrió en 2 de Enero de 1933.

En 21 de Abril de aquel año, el Jurado Mixto, falló la reclamación correspondiente favorablemente a nuestro camarada declarando ilegal el despido y condenando a la Empresa a la readmisión y al abono de los daños habidos.

En 4 de Mayo, recurrió la Entidad ante el Ministerio de Trabajo entrando el oportuno expediente en el Ministerio el día 3 de Junio.

Disuelta la Corporación de Banca, sin constituirse el Consejo de Trabajo, el expediente no pudo ser informado hasta el 16 de Octubre por la Comisión interina Especial. Producida por aquél entonces la modificación en la dirección política de nuestro país, hasta el 13 de Febrero de 1934 no fué devuelta al Jurado Mixto de Zamora para que fuera repuesto al estado de veredicto.

En 7 de Mayo del citado año de 1934, fué dictada sentencia nuevamente por el Jurado Mixto ratificando la anterior favorable a nuestro compañero.

En 23 del mismo mes recurrió la Empresa, para que a fines de 1934 informara el Consejo de Trabajo de acuerdo con el fallo del Jurado Mixto.

Desde entonces hasta Mayo de 1935 nada más que seis meses el expediente se encuentra esperando la firma del Ministro.

Lo que quiere decir que el asunto lleva VENTIOCHO MESES de trámite y últimamente, desde el segundo recurso del Banco Central, un año cumplido en el Ministerio del Trabajo. En

**Agradecemos a los bancarios las frases alentadoras que nos llegan de todas partes, y particularmente a nuestros fraternales colegas “Esforç” y “Obrero Bancario” que tan acertadamente están orientando a nuestras masas**